

ANTAS DE ULLA

La villa de Antas de Ulla es la capital del municipio homónimo. El topónimo se refiere al gran número de monumentos dolménicos que se concentran en las cercanías del núcleo urbano en O Campo das Antas. Curiosamente, a veces se hace alusión a este como Campo das Santas, pues, según la tradición oral, en el solar existía una ermita dedicada a una santa, aunque posiblemente solo se trate de una tergiversación con el fin de cristianizarlo. Inmediato a la villa está el poblado castrexo conocido como O Castro de Seoane. Este último nombre es la antigua denominación de la población. La presencia de estos vestigios arqueológicos atestigua el uso habitacional continuado en la zona. En dirección a Monterroso se conserva el topónimo Regueiro do Santo que hace pensar a Delgado en la presencia de otra Ermita bajo la advocación del Salvador próxima al antiguo puente y cuya desaparición debió efectuarse a finales del siglo XVIII tras varias órdenes de demolición. Delgado propone además que en las dos ermitas funcionasen dos comunidades monásticas.

Antigua iglesia de San Xoán

ESTA IGLESIA se utilizó como parroquial hasta que se construyó una nueva que satisfacía las necesidades de una población en crecimiento.

En la Edad Media la iglesia de San Juan dependía jurídicamente del cercano San Salvador de Vilar de Donas (Palas de Rei). Entre los primeros documentos en los que hay referencias a este vínculo se conserva uno fechado en agosto de 1210 entre el prior don Domingo y el presbítero de San Xoán, Domingo Pérez. En 1324 en el testamento de Rui Fernández de Nogueirol, señor de la Casa de Amarante, dispone que sea enterrado en Vilar de Donas y el derecho de presentación de la iglesia de *Soane das Santas*.

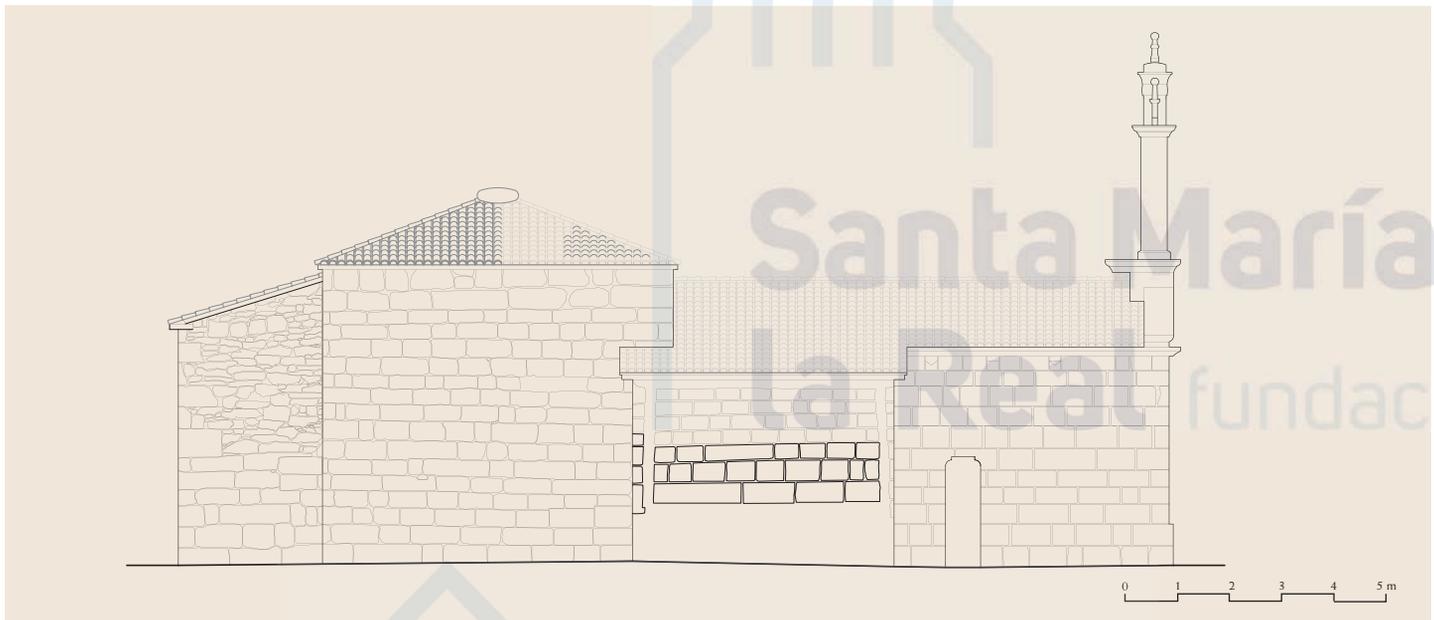
La iglesia se vio sometida a una gran reforma en el siglo XVIII, cuando se eliminó la primitiva cabecera para construir una de mayores dimensiones, precedida de dos capillas laterales que dotan al edificio de una planta en cruz latina.

La fachada occidental se organiza en tres niveles: portada, ventana y campanario, siendo románico únicamente el primero. Las dos hiladas inferiores forman un zócalo ligeramente sobresaliente y achaflanado en la parte superior que se continúa por los muros laterales de la nave.

La portada se cierra con una arquivolta de medio punto con dovelas de sección prismática con la arista achaflanada. El arco descansa sobre unas molduras en nacela apoyadas en jambas lisas. El tímpano semicircular presenta grabada en el centro una cruz de la Orden de Santiago flanqueada por la siguiente leyenda D F V P(ri)OR, colocadas de izquierda a derecha y de arriba a abajo. Yzquierdo Perrín realizó una lectura de la inscripción idéntica en el tímpano de San Miguel de Berbetouros (Palas de Rei) como F(ecit) D(edicare) V(icientius) PR(ior). Lo que apunta a que ambos templos fueron dedicados

Vista general





Alzado norte

Alzado sur



o consagrados por un prior llamado Vicente. El profesor Yzquierdo indica que las características de la letra y la cruz-espada apuntan a una cronología gótica, tal vez de la segunda mitad del siglo XIV, por lo tanto la cruz fue tallada con posterioridad a la construcción del templo con el fin de actuar como señal de pertenencia jurídica a la Orden de Santiago, institución a la que se adscribía también Vilar de Donas.

El tímpano descansa sobre simples mochetas en nacela, la meridional decorada con una placa rectangular. Las jambas poseen una sencilla decoración abocelada en ambas aristas, motivo que también aparece en dos sillares inferiores que se corresponden con el zócalo.

En la parte media de la fachada se abre una ventana rectangular que debió de sustituir a la tradicional saetera románica cuando se modificó la parte alta del muro, tal vez para construir el campanario.

En la fachada meridional se abren en la parte alta dos ventanas pero solo es románica la saetera rematada en arco de medio punto inmediata a la capilla. El alero conserva cinco canecillos en proa o en nacela simple, alguno de ellos animado con una placa rectangular, que sostienen cobijas en nacela. En el flanco opuesto se abre una puerta lateral estrecha y de gran simplicidad con jambas lisas y ménsulas en nacela sin decoración. El alero cuenta únicamente con los tres canecillos



Tímpano de la portada occidental



Muro meridional



Muro septentrional

orientales; dos en proa y uno achafanado muy tosco, que podría ser fruto de una restauración. Aunque en el exterior no hay rastro de ninguna ventana, en el interior se conserva el cuerpo de una saetera que hacía pareja con la del otro lado.

En la construcción de las capillas laterales y la cabecera se emplearon sillares de los muros románicos anteriores, en ellos se observan abundantes marcas de cantería E, I, V, 6, S, P, L, siendo la más abundante la primera.

En el interior los muros están encalados a excepción de algunas franjas en las que se conservan pinturas murales. En el encalado destaca únicamente la piedra de los arcos de medio punto de las puertas. En la parte alta se abren cuatro ventanas; la septentrional está cegada, si bien conserva toda su estructura, y la occidental y la más próxima a los pies en el muro sur son modernas. Las saeteras románicas se disponían simétricas y son ligeramente abocinadas.

El suelo totalmente enlosado se encuentra al mismo nivel que el banco de fábrica perimetral románico decorado con un fino baquetón en la arista que discurre por delante del acceso a las actuales capillas laterales, lo que evidencia que la primitiva iglesia románica tenía una longitud mayor. Entre las losas del suelo se conserva una de gran longitud con dos de sus lados tallados con la arista redondeada y dos líneas paralelas. El uso original de la pieza podría ser el banco de fábrica del presbiterio o parte de una lápida que fue recortada.

En cuanto a la datación, Yzquierdo Perrín propone, debido al paralelismo entre los tímpanos de Antas de Ulla y Berbetouros y a las características propias de un románico avanzado, que ambas iglesias son coetáneas y que fueron realizadas posiblemente entre 1225 y 1230.

A los pies de la nave se conserva una pila bautismal compuesta por un cuenco semiesférico y un soporte formado por dos piezas irregulares en tamaño. Aunque de tosca factura, sus dimensiones reducidas revelan que no se trata de una obra románica.

Texto y fotos: AMPF - Planos: EVL

Bibliografía

DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, IV, pp. 297-302; MOURENZA, A., 2003-2006, III, pp. 59-63; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, I, pp. 84-86; VALIÑA SAMPEDRO, E., 1991, p. 36; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983a, p. 167.